OPINAR

EDICION 213

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
29 de agosto de 2013
www.opinar.com.uy

YPF pagó la Desulfurizadora, y Neil Armstrong es de «La Cámpora» (página 3)



EL DESAFÍO ES GOBERNAR MONTEVIDEO

ZIMMER:
la voz blanca en las cuchillas

MANZI:
estoy en contra pero voto igual

Nace una nueva opción







Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com

Manzi y Zimmer tendrán razón pero yo voto por el acuerdo político



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.Editor de OPINAR.
cgarcia@opinar.com.uy

Es cierto, Miguel Manzi tiene razón (ver contratapa, página 14 de OPINAR), es razonable estar en contra del «acuerdo» para crear un partido que permita coaligarse a blancos y colorados en Montevideo, con el solo fin de competir con la coalición de las ligas mayores llamada Frente Amplio.

Después de todo, si los sucesores de Líber Seregni pueden unirse para seguir ganando la ciudad capital del país, porqué los demás no podrían aspirar lo mismo siguiendo sus mismas formalidades, aunque con mejores perspectivas, ideas, proyectos y visiones que se distingan del modo de limpiar la ciudad, de procesar la basura ciudadana, de planificar el transporte público y hasta de diseñar ciertas políticas que ya no resisten una participación ciudadana a base de Consejos Vecinales y Alcaldes que nadie conoce porque muy poco han podido hacer, desde que con bombos y platillos resultaron electos con un mínimo insignificante de votos cuando los comicios municipales.

Cuando el Intendente Walter Zimmer afirma (también en páginas de esta edición de OPINAR), que a blancos y colorados nos separan todavía muchas cosas, como por ejemplo los criterios de «federalismo y centralismo», conociéndo las virtudes políticas casi siempre jugadas ante el poder del jefe de Colonia, asumo que mal hemos explicado nuestra razones todos quienes sentimos como un imperativo sentar las bases para construir algo distinto ante un escenario desproporcionado y carente de posibilidades, para quienes pretendan competir con una conjunción de partidos que obviamente divide en tres la realidad política de Montevideo a favor de sus intereses.

Hablar de «federalismo y centralismo» ¿qué supone?; se tratará de discutir sobre recursos genuinos territoriales; trabajar con ánimo regional las políticas comunes a varios departamentos fronterizos entre sí; será mantener los acuerdos alcanzados para tributar la patente de rodado de un mismo vehículo igual en todo el país; será que habrá que reclamarle al Gobierno Nacional la debida cesión de poderes para que haya hospitales con CTI en todos los departamentos del Uruguay, para haya ambulancias en todos los hospitales, para que haya médicos en todas las regiones?

Cómo dudar que sí se puede si eso es lo que pactan, acuerdan o convienen en el Congreso de Intendentes todos los partidos políticos, y no sólo los blancos y los colorados. Estos convenios ciertamente no garantizan un federalismo que dista mucho de lo que es la realidad constitucional del Uruguay, la que perfectible igualmente nos permite a todos, a los blancos como Zimmer y a los colorados como nosotros, saber que la defensa del republicanismo es más esencial que un discurso cargado de sentimientos pero con muy pocos ideales posibles de concretar. Como colorado no veo el impedimento de votar, por ejemplo, a Zimmer si él aceptara candidatearse a Intendente de Montevideo; Zimmer tiene sus atributos y credenciales, porque en su empecinada idea de forzar para bajar la patente en Colonia, logró que todos los demás acordaran hacer lo mismo bajo las mismas reglas de juego. Eso fue inteligente, aunque arriesgado. Y no creo que su federalismo haya sido la fuente de inspiración para la lucha que entabló hasta que se terminó con la «guerra de las patentes», porque de haber sido así –ese acuerdo- lo habría hecho claudicar, y tanto se habría apartado de su sentimiento federal, autónomo y cuasi independentista, que lo habría dejado solo.

Y no fue así. Zimmer negoció y en su departamento algunas patentes subieron de precio mientras otras se mantuvieron y algunas otras bajaron.

¿Qué supone entonces haber tenido una actitud acuerdista? Simple, supone haber actuado con criterio racional, con responsabilidad de gobernante, con estatura de estadista, aceptando que la política es un espacio de cohabitación en el que lejos de sentirnos solos, sabemos que otros, con nuestra misma inspiración, están capacitados para cogobernar manteniendo sus propios ideales pero mirando al interés general a base de un programa de gobierno consensuado.

No hablemos ya de federalismo o centralismo cuando el Frente Amplio inventó 89 Municipios sin recursos financieros genuinos, superponiendo facultades entre Intendentes y Alcaldes como si las cosas del territorio fuesen posibles de discriminar: asumamos que descentralizar es tener ambulancias en los pueblos, médicos en los hospitales, ómnibus en las calles y caminos y rutas en condiciones. Lo demás, todo lo demás, nos permite juntarnos a sabiendas que no estamos rejuntados.

Por eso insisto: yo votaría a Zimmer con un programa impregnado de batllismo que me garantice funcionar con libertad republicana.

Nada natural



José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com

Eduardo Acevedo Vásquez
Planta desulfurizadora de ANCAP lleva el nombre de un BATLLISTA DE LEY

El martes pasado ANCAP inauguró su Planta Desulfurizadora en las instalaciones de la Refinería de La Teja.

No voy a hablar de lo que significa una nafta o un gas oil sin azufre, voy a dedicar mi columna de hoy al hecho de haber nombrado este emprendimiento 100% uruguayo: «Eduardo Acevedo Vásquez», primer presidente de ANCAP entre 1931 y 1933 en pleno gobierno de don José Luis Gabriel Terra.

Lo que más destaco –entre tanto palo de la oposición al oficialismo por el tema de la famosa llave de la ciudad a Cristina- es la honorable actitud del Directorio de ANCAP, encabezado por Raúl Sendic, homenajeando a un compañero batllista, cuya impronta alcanza a varias obras en ese período incluyendo liderar el proceso fundacional de ANCAP, un logro sentado en las bases de la ideología de Don José Batlle y Ordoñez, de estatización de las empresas públicas.

Aunque para muchos pasó inadvertido o para otros fue eclipsado por el show de Cristina y sus «Camporistas», Sendic ocupó gran parte de su discurso del martes justamente reflexionando sobre la magnitud del batllista Eduardo Acevedo Vásquez y su trascendental aporte al Uruguay naciente al Siglo XX.

Fue un reconocimiento de Sendic que debe servir como ejemplo a muchos políticos de todos los partidos, en cuanto a que la historia no debe ser manipulada en función de un interés particular o al servicio de tal o cual sector.

Más allá de que seguramente pueda tener con el actual presidente de ANCAP discrepancias en ciertos temas, o en el futuro pueda representar un digno adversario político, hoy es absolutamente honesto resaltar su honorable actitud propia de una persona de bien.



Cristina, el sindicalista Abdala y Ana, tres invitados «de la Planta» (desulfurizadora)
La «señora K»: «Artigas era argentino, YPF pagó la Desulfurizadora, y Neil Armstrong es de «La Cámpora»

Por Chico LA RAYA



Lo de la Planta Desulfurizadora en sí todo bien, la necesitábamos, había que hacerla y ANCAP se puso el tema al hombro en 2005 para concretarla a un costo propio de 360 millones de dólares.

Dejando entonces fuera de toda discusión la moderna planta Eduardo Acevedo, quiero comentar algunas cositas en la media tarde del martes pasado, durante el acto en la gigantesca carpa armada por ANCAP, si se quiere hasta graciosas.

El primer blooper de la tarde lo cometió Cristinita K. quien aseguró que la planta había costado 400 millones de dólares y que había sido YPF quien había invertido ese dinero «inclusive le pregunté a Pepe se había otro país que hubiese invertido en la Planta y me dijo que no» dijo una alegre Cristina a los casi dos mil invitados. Ese momento fue como el famoso beso de la paz de las misas en que uno busca a quien está a su lado para besarlo, con la diferencia que mil invitados miraron a los otros mil que estaban a su lado buscando una respuesta a este disláte largado por la señora K.

A DON JOSE, ORIENTAL EN LA VIDA (PERO EN LA MUERTE ARGENTINO) «Ms. Poder» le había errado al biscochazo mal, porque no saber que esta planta fue financiada 100% por ANCAP es insólito, era el primer dato que debería haber chequeado antes de subirse al estrado a decir tamaño disparate.

En otra parte de su discurso quiso enmendarse la plana a sí misma, diciendo que Artigas era de todo América Latina , echándole la culpa –como es su costumbre- a la prensa de malinterpretarla (hará lo mismo con los 400 millones) de sus dichos asegurando que Artigas era argentino.

CHIM PAM PUM... Otra vergüenza fue la presencia en el acto de un grupo de unos 50 muchachos (algunos no tan muchachos) de la famosa «Campora» fundada en 2006 como apoyo a la gestión de los gobiernos «kirchneristas» y que Cristina catalogó como un «grupo de muchachos que cruzaron el río».

Que lo cruzaron lo cruzaron, de eso no hay dudas, pero para cruzarlo los muchachos recibieron alguna ayudita económica de «Ms. Poder».

No se entiende como, con tanto protocolo de ANCAP con registros previos, lista de invitados, control de detección de metales, etc. etc. esta gente entró entonando cánticos a favor de Cristina en forma absolutamente normal, interrumpiendo varias veces la rigurosidad de un acto protocolar.

Miraba aquéllos muchachos y pensaba lo patético que es tener que financiar «hinchada» como si se tratara de un partido de fútbol. Realmente lo de esta señora es, a esta altura, propio de mentes que no están bien.

LA LLAVE DEL REINO Otro espectáculo muy mediocre, fue la entrega de la llave de Montevideo a «Ms. Poder» por parte de la comunista Ana Olivera, Intendenta de Montevideo.

Lo más extraño fue tratar de entender las razones esgrimidas por Olivera para tal distinción, basándose en protocolos municipales y asegurando que Cristina era la única presidenta mujer que faltaba recibir tal distinción.

Además la comunista Olivera, por supuesto que aprovechó a castigar a quienes piensan diferente a ella; la oposición, que como se sabe cuestionó se le entregara la llave de Montevideo a la señora K, la misma que cuando tiene que firmar decretos que perjudican a Uruguay lo hace con absoluta frialdad, sin importar cuánta gente deja sin trabajo, por el solo capricho de sentirse poderosa y omnipotente en la región.

BABOSO Y ENAMORADO Quien también hizo uso de la palabra fue el representante del PIT CNT el Turco Abdala, quien dedicó su discurso en un 40% a destacar lo maravilloso del gobierno, un 30% a levantarle centros a la señora K un 10% a limpiarse la baba oficialista y un 10% a limpiarse la baba con Cristinita, de la que notoriamente se enamoró.

También dedicó una partecita (10%) al grupo de capitalistas de derecha «que si pudieran le ponían un motor fuera de borda a Uruguay en Bella Unión y se llevaban al país a otro lado».

Lo dicotómico del asunto, es que Abdala es un comunista ortodoxo, defensor de ese régimen totalitario, con la sagrada misión de expandir el comunismo en el mundo, ir canonizando gente, ciudades, etc. y seguramente haya tomado ese ejemplo basándose en su propio Partido, con dos motores fuera de borda desembarcando donde puedan y como puedan.

WALTER ZIMMER AL PARTIDO NACIONAL

«El Directorio se desdibujó...y no consultó en un tema tan importante»

Por Mariano TUCCI

Nuevamente el intendente blanco marca la cancha en materia electoral y reniega de una acuerdo político que cuajará en Montevideo en el corto plazo.

Se quejó de la unilateralidad con la que supuestamente actuó el partido Nacional en su negociación con el partido Colorado para comparecer unidos a nivel departamental.

Por otra parte, el ex 26 de marzo dijo que no es bueno aliarse para desplazar al Frente Amplio del gobierno de Montevideo.

Cuando los partidos fundacionales comienzan a cerrar las líneas de acuerdo programático para concretar un acuerdo político electoral que les permitan competir con mayores posibilidades para ganar el gobierno departamental, desde el partido Nacional aparecen disidentes que denostan la viabilidad de las negociaciones entre ambos colectivos.

Primero fue el precandidato presidencial herrerista Luis Lacalle Pou quien habría señalado los cuidados que deben tener los nacionalistas a la hora de acordar con los partidarios colorados, en especial los pertenecientes al sector mayoritario Vamos Uruguay que lidera el senador Pedro Bordaberry.

Ahora es el intendente de Colonia Walter Zimmer quien manifestó molesto al Semanario OPINAR, que la autoridad partidaria no consultó a los intendentes blancos sobre la viabilidad del acuerdo en Montevideo.

En este sentido Zimmer indicó que los liderados por el senador Luis Alberto Heber están «desdibujados» y explicó además que en política «no siempre dos más dos es cuatro. A veces es tres».

El jefe comunal consideró que no están dadas las condiciones para concretar un acuerdo electoral de esta magnitud, y en ese marco, dijo que prefiere que su partido compita por las suyas aquí en la capital.

A continuación un extracto de la entrevista realizada.

¿Qué opinión tiene del acuerdo que llevaran adelante blancos y colorados en Montevideo?

Mira no… no lo veo eh.

¿Porqué motivo?

No creo que eso camine, el acuerdo lo respeto, pero si la mayoría a resuelto eso está bien que lo mantenga. Yo respeto a las mayorías pero también que me respeten a mí.



¿En qué sentido quiere que se lo respete?

En mi postura. Mi posición tiente tanta validez como cualquier otra, nada más que yo hago un analisis de que no suma, no suma la unión de ambos grupos para el fin determinado, que es ganar una eleccion y sobre todo ganarle al otro.

Podría ahondar en su explicación, ya que toda organización política tiene como objetivo central llegar al gobierno, en esa lógica competitiva de ganarle al otro.

Para que lo entiendas bien: la diferencia histórica que existió siempre entre el partido nacional y el partido colorado se mantiene, y del punto de vista ideológico, me refiero a lo que significa el centralismo versus el federalismo.

La historia nos ha marcado un destino a cada partido por el cual las diferencias son sustanciales. Más allá de que estamos dentro de un sistema democrático, dentro de la constitución, dentro de todo, yo no creo que esa unión de cómo para ganarle al gobierno. Creo que dos más dos no es cuatro en política, dos más dos en este sentido puede llegar a ser tres o pueden llegar a ser cinco.

Pero no la veo, no alcanzo a comprender el mecanismo por el cual nosotros podemos llegar a constituir algo... que no lleva más que un contenido.

Ganar pero con intereses diversos. Y no quiero que lo contrapongan.

Lacalle Pou dijo incluso que hay que tener cuidado porque Pedro Bordaberry los puede «jorobar».

Mira... yo en eso de las discusiones puntuales no entro. Creo que el contra argumento de que el Frente Amplio puede ser una colcha de retazos de los distintos partidos y las distintas ideas filosóficas, pierde sentido porque se unen igual de forma pragmática, para lograr el triunfo en el departamento … eso… esa contra idea no me justifica que nosotros tengamos que hacer exactamente lo mismo.

¿Usted dio esta discusión en su partido?

Cuando me lo preguntaron dije exactamente lo que estoy diciendo ahora.

¿Se lo preguntó el Directorio del partido Nacional?

No, no, no… el directorio ha estado un poco desdibujado en esto…en no consultar un tema tan importante como éste, en no haber tomado una conducta un poco más sensata en el sentido de abrir un poco más el abanico de opiniones.

Retomando los trascendidos públicos que daban cuenta de un malestar declarado de Lacalle Pou por la alianza con el partido Colorado y la performance del sector de Bordaberry de su punto de vista, ¿considera que el partido Colorado y en particular Vamos Uruguay pueden sacar tajada de este acuerdo con el partido nacional?

Mi opinión es que cuando voy a una elección voy a ganar, pero cuando hago esta unión no creo que Bordaberry pueda sacar tajada, pueda ganar… porque en mi opinión están dadas las condiciones para que haya una diferencia mínima... pero entiendo que hoy por hoy todavía no están dadas las condiciones para que esa unión gane, entonces la batalla la quiero dar igual, pero la quiero dar solo. ■

> «...la diferencia histórica que existió siempre entre el partido nacional y el partido colorado se mantiene, y del punto de vista ideológico, me refiero a lo que significa el centralismo versus el federalismo.»



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000. FUENTE: diario EL PAIS

«Conejillo de Indias»

No tomó en cuenta la opinión de las cátedras de psiquiatría, neurología y toxicología, unánimes en señalar sus daños, comprobados fehacientemente por largas investigaciones científicas que en los últimos tiempos han cambiado la percepción sobre una droga que hace unos años se veía poco agresiva.

También se ignoró la opinión unánime de los técnicos responsables de las organizaciones dedicadas a la recuperación de adictos. «Es apagar un fuego con nafta», afirmó quien dirige una de las mayores clínicas.

Dejó de lado encuestas de opinión pública negativas, que antes había declarado que lo llevarían a desistir si no eran aprobatorias.

Se despreciaron todos los tratados y convenios internacionales que nos imponen luchar contra los consumos de drogas, cuando en otros casos —con legislaciones de mucho menor valor jurídico— se toman como verdad revelada y hasta se sostiene que están por encima de la Constitución de la República.

Afirmó el Presidente que estaría de acuerdo en someter la ley a votación popular, pero inmediatamente se desdijo.

Arrojada la piedra, se sacudieron las aguas. Aquí y en el mundo, que de un día para el otro puso sus focos en este país que se prestaba a ser «conejillo de indias» de una experiencia casi sin precedentes. Arrobado por esa publicidad, quizás sintiéndose de nuevo revolucionario, nuestro Presidente siguió adelante. Y contagió a su partido, hasta el punto de que el ex Presidente Vázquez, hoy candidato, abandonó su sitial de campeón de la exitosa lucha contra el consumo del tabaco para dar una voltereta inexplicable y manifestarse a favor de «regular» la marihuana y también —insólitamente— la «cocaína».



El Dr. Vázquez insiste en que la marihuana hace daño, pero se suma a este salto al vacío cuando estaba en la mejor posición para reclamar una campaña como la del tabaco, que alertara a la población sobre sus males, intentara llegar a los jóvenes por la vía publicitaria, educativa y sanitaria, evaluara sus resultados y, en función de ellos, se abriera realmente un debate serio sobre el tema. Según una encuestas de la Junta Nacional de Drogas, el tabaco se ha reducido en los estudiantes de enseñanza media (de 30,2% a 13,1%) lo que demuestra que es posible mejorar. ¿Por qué entonces no intentarlo ya con la marihuana, que tiene una muchísimo menor difusión y arraigo, pero que está creciendo? ¿Por qué bajar los brazos y resignarse antes de hacer lo que la unanimidad considera imprescindible? Si esta actitud de nuestro colega ex Presidente es difícil de comprender, más lo es cuando incluye la cocaína en las drogas a «regular», o sea a liberalizar y reglamentar (que eso quiere decir regular). No queremos adjetivar, pero esta inclusión es de una gravedad tal que nos asombra no haya merecido aún un debate mayor, naturalmente tratándose de alguien con esas responsabilidades cívicas.

Al amparo de estas propuestas se ha instalado en el país un clima de permisivismo que preludia inequívocamente un aumento del consumo de drogas. Y decimos drogas, porque todos los estudios existentes dicen que quienes han caído en la cocaína, comenzaron en su mayoría con la marihuana. La liberalización se presenta como algo progresista, moderno, juvenil, una transgresión razonable a las disciplinas de la sociedad «burguesa»... Se reconoce unánimemente que hay que educar, pero no se da un paso en esa dirección y se sigue adelante, amparándose incluso en la falacia de que «más daño hace el alcohol, más daño hace el tabaco», como si no hubiera —como hay— un enorme esfuerzo para racionalizar esos consumos, que obviamente tienen una difusión mayoritaria, pero en los cuales felizmente se viene mejorando.

Cuanto más se habla del tema, más evidente resulta, además, que el tema policíaco que se pretendía resolver, se va a agravar. El narcotráfico seguirá con el mercado de pasta base, la heroína, la cocaína y la mitad por lo menos de la marihuana que consumen los menores de 18 años. Al amparo del clima de tolerancia a la droga y con la proliferación de plantaciones que irán apareciendo, sus márgenes de acción se amplían exponencialmente. Se requiere mucha ingenuidad para pensar lo contrario.

La pregunta que carcome es: ¿por qué no se inicia ya la campaña de educación sobre los males de todas las drogas, con especial referencia a la bendecida marihuana? ¿Por qué no se intenta realmente consultar a la ciudadanía, luego de un debate responsable y profundo del tema?

El Presidente se retractó cuando se le explicó que el Poder Ejecutivo carecía de competencia para plantear un referéndum. Pero, ¿por qué no un referéndum consultivo? ¿Por qué no un acuerdo parlamentario amplio que prevea legalmente esa consulta y abra así un camino serio para encarar el tema?

Transformar el país en un conejillo de indias, someterlo al banco de pruebas de un riesgoso experimento, lisa y llanamente, no es responsable.

■

Crónica de una visita largamente demorada

Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro de Relaciones Exteriores



En la tarde de ayer, jueves 22, el ministro de Relaciones Exteriores Luis Almagro asistió a la sesión de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, acompañado por el Subsecretario de la cartera, Luis Porto, y un multitudinario grupo de altos funcionarios y asesores; eran muchos más los distinguidos visitantes, que los senadores que integran la comisión.

La invitación al ministro había sido cursada en los primeros días de mayo; pasaron más de tres meses y medio antes de que la aceptara. Estas demoras en la concurrencia de los ministros a las comisiones legislativas (el canciller no es el único que se hace esperar), es –dicho sea de paso- uno de los factores que explican los llamados a Sala en el plenario, que deben concretarse en plazos razonables (quince días para las interpelaciones).

En primer lugar se le pidió al ministro que informara acerca de asuntos propios de la relación bilateral con la República Argentina: la vieja cuestión de las autorizaciones pendientes para la construcción de dos terminales en el puerto de Nueva Palmira, y la apertura de un nuevo canal lateral en el Río de la Plata por parte del país vecino, según información difundida por don Emilio Cazalá, en la tradicional página de noticias marítimas de El País de los lunes.

Sobre el primer tema, el ministro reconoció que Uruguay todavía no aportó la información necesaria –necesaria según el artículo 7 del Estatuto del río Uruguay- para que Argentina diga si se opone o no a la realización de las obras. No fue una primicia; Almagro ya lo había admitido (entonces sí, sorprendiendo a todos) en una entrevista de Emiliano Cotelo, a fines de abril (por eso, precisamente, se lo había invitado a la Comisión del Senado a principios de mayo). Resulta que los proyectos para la construcción de las terminales en Nueva Palmira fueron presentados a las autoridades uruguayas en el año 2007; en el 2013, esas autoridades todavía no terminaron de reunir la información que se debe suministrar a nuestros condóminos en el río Uruguay, para cumplir con el respectivo Estatuto. Durante todos estos años, creímos que Argentina demoraba capciosamente su pronunciamiento, probablemente como consecuencia del diferendo por la construcción de la planta de celulosa de Botnia-UPM en Fray Bentos. En el 2013 supimos que no es así: Argentina no se ha pronunciado, porque Uruguay no le ha proporcionado toda la información necesaria para que lo haga. La información que falta, explicó el canciller, atañe al impacto que pudieran tener las obras proyectadas sobre la seguridad de la navegación. Para estudiar con rigor técnico el punto, se necesita un simulador y el correspondiente software. Uruguay no tiene el simulador, que cuesta U$S 34.000. Desde principios de año, cuando se advirtió la carencia señalada, se dispuso la adquisición del aparato, pero todavía no concluyeron los procedimientos administrativos pertinentes. Por lo tanto, falta comprar el simulador, hacer los estudios y, si los resultados son satisfactorios, entregar la información a la parte argentina para dar cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 7 del Estatuto del río Uruguay…¿Qué dirán los inversores, que presentaron sus proyectos en el año 2007? Que no se enoje el oficialismo, cuando se le dice que tiene serios problemas de gestión. A la vista está. Sobre la apertura de un nuevo canal en el Río de la Plata por parte de Argentina, se le preguntó al ministro si Uruguay había prestado efectivamente su consentimiento en el año 2006, como lo afirma la resolución de las autoridades argentinas que dispone la ejecución del proyecto. El ministro formuló varias consideraciones fuera de la versión taquigráfica de la sesión y añadió que el tema se discutirá en próximas sesiones de la Comisión Administradora del Río de la Plata, comprometiéndose a suministrar oportunamente la información correspondiente a la Comisión del Senado. Por ahora, en atención a la naturaleza del asunto, reservamos nuestros comentarios.



El Subsecretario Porto brindó un largo informe acerca de los avances que se están registrando en todos los planos delas relaciones con Brasil. Su exposición tuvo un tono marcadamente positivo y optimista; no generó comentarios, porque la atención de la comisión estaba puesta, notoriamente, en los asuntos platenses.

Sobre la plataforma continental: en estos días comparece nuevamente Uruguay ante el Subcomité de la ONU que considera el tema, dijo Almagro; cuando concluya esta etapa, se informará.

Al final de la sesión –que duró unas dos horas- le preguntamos al canciller Almagro su opinión acerca de la compatibilidad entre la «ley de la marihuana», como se la llama, y la Convención Internacional de 1961 sobre estupefacientes. Aquí sí nos sorprendió el ministro: dijo que aún no tiene opinión formada, porque aún no concluyó el tratamiento del proyecto en el Parlamento; y que cuando concluya, se verá…

La comisión del Senado que estudia el asunto no se salteará, seguramente, la consulta a los expertos en Derecho Internacional; si no la hace el Ministerio de Relaciones Exteriores (¡!), alguien tendrá que hacerlo.

Como dice alguna radio: seguiremos informando.

■



Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador

Bravo Paraguay

Juan Alfonso Ramirez, músico paraguayo, se encontraba en 1957 de gira con el conjunto Los Indios por Alemania.
Cuenta que en una presentación mientras cantaba guaranias y canciones melancólicas, un enorme alemán que estaba sentado en la primera fila empezó a bostezar. Juan Alfonso lo miraba de reojo, temeroso que se durmiera y comenzara a roncar.
Finalizada la función y llegado al hotel donde se alojaba se encerró en el baño con su guitarra y decidió componer una canción para que la gente estuviera contenta, vibrara y mostrara vitalidad.
Fue así que compuso una de las más bonitas piezas musicales de su país, una polka alegre, que llamó Bravo Paraguay.
La letra de la canción revela el amor del músico por su país: Es mi tierra paraguaya, tierra noble, tierra brava, tierra donde yo nací, donde cantan los jilgueros, cuando va apuntado el alba, Remembranzas del país. Que bonito es mi terruño, que divinas son sus flores, que perfuman su jardín, y orgulloso voy cantando, por el mundo pregonando las bellezas que hay en ti.
El estribillo invita a todos a cantar cuando sube el tono con un !Viva el bravo Paraguay! Ay, ay, ay, ay, Viva el bravo Paraguay!
El jueves pasado Horacio Manuel Cartes Jara asumió como nuevo Presidente del Paraguay. Lo hizo luego de obtener mas del 45% de los votos en una de las elecciones con mayor cantidad de observadores internacionales de la historia y sin que se registre queja o incidente algunos.
Detrás de él y su Partido Colorado, se ubicaron Efrain Alegre del Partido Liberal (que se encontraba en el gobierno) con el 36%. El ex Presidente Fernando Lugo y su Frente Guazú quedaron muy lejos no superando el 5% de los votos.
Los primeros pasos de Horacio Cartes revelan que no pretende ser un Presidente más. Al asumir fijó claramente cuáles son sus prioridades: el combate a la pobreza, la mejora de la salud, la educación, la seguridad ciudadana, la inversión.
Pero no fue por eso sólo que se distinguió.
Al designar a sus ministros no tuvo en cuenta criterios políticos sino sus antecedentes y curiculums. Todos hombres y mujeres con probada capacidad técnica y experiencia para el cargo que desempeñarán. La mayoría simpatizantes de su Partido, pero casi sin antecedentes políticos.
Incluso fue generoso con la oposición, al cederle no sólo la Presidencia de la Cámara de Diputados (pese a que su Partido tiene mayoría en la misma), sino que designó a un miembro del opositor Partido Liberal Ministro en la cartera de Interior, la más importante desde el punto de vista político.
Amplitud y visión que demuestra con estas decisiones. Martes es un hombre pragmático, exitoso, emprendedor, que según se comenta todo lo que toca lo convierte en oro.
En una de sus primeras apariciones públicas ya como Presidente, en el Banco Central Paraguayo, expresó que no era cierta esa leyenda de que todo lo que toca lo convierte en oro. El dice que el oro es el Paraguay e invitó a los inversores internacionales a tocarlo y apostar por el país.
Para ello anunció normas de las que deberíamos tomar nota en Uruguay: una ley de Responsabilidad Fiscal y otra que llamó de Doble Seguridad para la Inversión.
Paraguay, a diferencia de Uruguay, tiene una deuda externa insignificante (algo más de 2000 millones de dólares frente a los mas de 20 y pico de mil millones nuestros).
Pero propone una ley de Responsabilidad Fiscal en lugar de aumentar su Deuda como lo hemos hecho nosotros en los últimos 9 años.
La ley de Doble seguridad para la inversión es una excelente propuesta que espero poder plasmar pronto en un proyecto en el Uruguay. Colombia ya cuenta con una ley de ese tipo.
Pero no sólo esos fueron los anuncios.
El nuevo Presidente invitó a Brasil a trabajar para lograr juntos una salida por el Pacifico para sus producciones.
El canciller anunció que analizan Acuerdos con el Grupo del Pacifico. Algo que el Uruguay debe mirar bien puesto que nos dejaría solos y atrapados entre Brasil y Argentina.
Apoyar a Paraguay dentro del Mercosur es casi, casi una cuestión de supervivencia para nuestro país.
Además una cuestión de respeto al Derecho y a la dignidad de una nación que se plantó frente a quien quería pasar por encima de las normas internacionales aduciendo que lo político esta por sobre lo jurídico.
El nuevo Presidente parece decidido a realizar una gestión que deje una profunda huella de cambio en el Paraguay. Apunta a la excelencia, a la educación, al combate a la pobreza, a la mejora de la salud, a los derechos de la mujer, a los jóvenes.
Apunta a despertar a un país que parece querer el camino de despegue de Chile, Perú y Colombia.
Una opción de dejar atrás los populismos, abrirse al mundo, exportar, crecer y terminar con la pobreza.
En su discurso Cartes dijo que muchas veces se decía que el Paraguay era el corazón de América del Sur. Pero que ese corazón parecía dormido, apagado, y que tenía que empezar a latir, que necesitaba despertar.
Casi, casi como la canción que compuso Juan Alfonso Ramirez. Esa que habla de la tierra noble y brava, donde cantan los jilgueros, y que lleva a entonar ese maravilloso que !Viva el Bravo Paraguay!
Que así sea.

■



Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo

La «Toma de Las Duranas»

En sesión del día 22 de agosto, el Frente Amplio votó en la Junta Departamental de Montevideo el realojo de parte del asentamiento Las Duranas y su traslado a un predio del espacio cultural «la Criolla - Paso de Las Duranas, ubicado en Pedro Trápani y Bayona.
Esta acción se enmarca en el Programa de Realojos, un instrumento que mediante acuerdos entre la Intendencia de Montevideo y el MVOTMA propicia la reubicación de familias con bajos recursos que se encuentran en suelos fiscales no aptos para vivienda y que cumplen con la condición de contaminados e inundables.
El espacio cultural mencionado cuenta con el escenario Pablo Estramín, zonas de juegos para niños, equipamiento para mayores, y una serie de mejoras urbanas conseguidas y materializadas por los vecinos, y mantenidas con su propio esfuerzo.
La I.M. afectará tres padrones contiguos a este centro, con un área total de unos mil metros cuadrados para reinstalar a unas dieciséis familias, en viviendas a construirse que les serán entregadas a las mismas.
Los hábitos sociales de las familias a insertarse son muy distintos a los de los trabajadores de la zona, pues provienen de asentamientos donde el reciclaje de basura es una de las características de su actividad.
Éste ha sido el argumento esgrimido por las autoridades y sus «seguidores conceptuales», atribuyendo a los vecinos, legítimos dueños de su entorno, actitudes individualistas y egoístas, en una actitud injusta, y alejada de la realidad.
Si bien es indudable el contraste de la condición social y las costumbres de los futuros habitantes con los actuales, no es éste el principal problema en esta infeliz gestión:
El hecho principal es que la I.M. y toda su maquinaria burocrática nunca se han interesado en la opinión de los vecinos. Nunca se han reunido con ellos para interiorizarse de las actividades del barrio, de su forma de vida.
Nunca les han importado sus legítimos derechos, por el simple hecho de que los ven como contribuyentes –un número- y no como personas o como ciudadanos que además, pagan sus impuestos.
En su oportunidad, reunidos en asamblea, los vecinos ahora despojados de sus derechos manifestaron su indignación con la I.M., con el Municipio C y con la directora Eleonora Bianchi, responsable del Departamento de Acondicionamiento Urbano de la comuna.
Se les prometió entonces un ámbito de negociación para dialogar y acordar, entre la I.M. y una comisión designada y conformada a tales efectos, pero esto nunca se concretó, y no por culpa de los ignorados ciudadanos.
Los vecinos insistieron en que la acusación del oficialismo en que ellos asocian «la pobreza con la delincuencia» es falsa, y que en realidad lo que pretenden es que no se destruya el entorno logrado con sacrificio propio, y además, autoritariamente y sin diálogo previo que pudiera conducir a soluciones más equitativas o adecuadas.
Es que en experiencias similares –asentamiento de Candelaria- las viviendas se entregaron sin terminar en lo concerniente a sus cerramientos exteriores. Fácil es imaginarse el estado general del conjunto, en el que sus ocupantes, más allá de no pagar nada por lo que les fue entregado, han incidido negativamente en ese aspecto, pues no existe ni el orden ni la prolijidad ni el interés por el entorno en la «terminación» de las unidades.
La problemática que estamos exponiendo fue analizada y expuesta en ámbitos democráticos, como lo son la propia asamblea de vecinos, la presentación de 800 firmas, los planteos en la Junta Departamental de ediles de «la oposición», la divulgación en medios de prensa, y todo mecanismo al alcance de los ciudadanos, legítimos dueños de la ciudad, para lograr al menos, ser escuchados.
Todo fue inútil.
La Intendencia de Montevideo, con el visto bueno y los votos incondicionales del oficialismo, «colonizará» la zona, plantará su bandera de autoritarismo, y seguirá ignorando a los vecinos, a los que trata, como dijimos, como un número, como «un contribuyente». Sin derecho a opinar.
Es de orden mencionar que en la instancia de la votación en la Junta Departamental, los vecinos presentes en las barras reclamaron, se indignaron, lloraron, exigieron y luego insultaron a los ediles del Frente Amplio.
Fueron retirados de inmediato por la fuerza pública, como corresponde en todo régimen o sistema «democrático».

■

Cuando el destino nos alcance

Siria, cruzando la línea roja

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Si bien el gobierno sirio ha negado la utilización de armas químicas cerca de Damasco, la oposición al régimen lo acusa fuertemente, estimando que, el ataque, causó al menos mil trescientos muertos, de los cuales gran parte serían niños menores de diez años. China -país aliado de Bashar el Assad-, ha guardado silencio al respecto, y Rusia, que también lo apoya, manifestó que la denuncia es una «verdadera provocación». Mientras, Estados Unidos considera « prudente» no intervenir en el conflicto, aunque sin lugar a dudas estudia la situación. La agresión desencadenó reacciones de varios gobiernos, como Francia, a través de Relaciones Exteriores, señalando «la posibilidad de utilizar la fuerza en Siria»... e Inglaterra, solicitando de forma urgente a observadores de Naciones Unidas, se trasladen a la zona de crisis a efectos de confirmar si se utilizaron armas químicas. El problema tiene una profundidad psicológica muy «fina», como asimismo «dramatización escénica» que asombra, mostrando las bajezas del ser humano, hasta donde puede asquear su comportamiento, como su conciencia se pierde en el espacio, y sus valores se convierten en materia escatológica.

La verdad es, que, el atentado, ha sido impresionante, y el número de muertos, enorme.
Según lo manifestado, se ha utilizado «Gas Sarín».
¿Qué es?
Bueno... bloquea el sistema nervioso, impidiendo al cerebro emitir señales de manera correcta, y además hace que, el cuerpo, a su vez, no reciba los «mensajes».
Esto, origina descompensación en todo el organismo, deterioros musculares, y muerte por asfixia.
Esta «preciosidad» química fue descubierta en la época de los nazis, y posteriormente durante la Guerra Fría los «angelicales» gobiernos de Rusia y Estados Unidos «perfeccionaron el soplo», para que no exista «registro de color», ni «captación de olor». Por tanto, luego de vaporizar el producto, se larga al aire...alcanza con respirarlo, o que tenga contacto con la piel, y comienza el efecto.
La «calidad» del producto – los «chicos buenos y malos» dan garantía del resultado... « si no está conforme...le devolvemos su dinero» - hace que, con solo un miligramo, mate a una persona, y además - «lo mejor de todo» - actúa muy rápido puesto que su inhalación lleva a la muerte en menos de diez minutos -no se preocupe, lo están «mejorando» para que sea efectivo en menos de sesenta segundos, a efectos de no «estar perdiendo tanto tiempo»-, y los antídotos – que son muy pocos- deben ser dados sin demora, de inmediato.
Parece que, poco a poco, el «spray se está poniendo de moda»...ya había sido utilizado por Saddan Hussein a fines de los años ochenta – dando muerte a más de seis mil personas-, lo vimos a comienzo de los noventa, en la Guerra del Golfo -con similar cantidad de fallecidos-, y por la secta Aum Shinrikyo, en Japón, donde la soberbia también tuvo lo suyo.
Laurent Fabius, en calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de Francia señaló que, si se demuestra la responsabilidad de Bashar el Assad en la utilización de armas químicas, «es necesario responder con la fuerza», y dicho reclamo para una intervención militar contó además con el apoyo de Turquía.
Por otro lado, Irán, apoya a Damasco, y Rusia -principal aliado de Bashar el Assad- manifestó que, existe la posibilidad de «una provocación» ideada por la oposición, la rebelde Coalición Nacional Siria.
Indudablemente, hasta el momento todo está muy confuso y varios aspectos se deberían tener presente.
Por un lado, sería «ilógico», «poco creíble», que, justamente en momentos de una inspección de Naciones Unidas a Damasco, el régimen de Bashar el Assad lleve a cabo un acto de esa índole...también, si se piensa de manera «retorcida» - en la guerra todo vale-, el engaño sería muy sutil.
Por otro lado es oportuno precisar que, si bien el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos – con sede en Gran Bretaña- señaló que hubo «cañoneo intenso», y no se refirió a armas químicas, debemos señalar que los expertos pertenecientes a la Organización de Naciones Unidas, no tienen autorización -al menos hasta la edición de la presente nota- por parte de Bashar el Assad para investigar y «rastrear» los lugares de esos acontecimientos, que, según se han delimitado, se encuentran en las afueras de Damasco.
Consideramos de suma urgencia que, de una vez por todas el régimen de Assad, y Naciones Unidas, resuelvan el tema, porque los días pasan y no se puede estar de pacto en pacto para abordar la investigación profunda. Digo de esa forma pues lo que hasta el momento se está manejando es una eterna conversación que está conduciendo a nada, mientras los lugareños -gran parte niños menores de diez años- van muriendo por el camino.
Barak Obama, ha manifestado que la situación es grave, y continúa buscando información – a través de los Servicios de Inteligencia- para confirmar la utilización de material químico.
A decir verdad – en mi opinión-, Estados Unidos no quiere apresurar su intervención en el conflicto porque una «operación» sería por un lado muy costosa, y además la Coalición Nacional Siria no comparte «intereses comunes». La Casa Blanca tiene que «equilibrar» entonces su participación entre lo diplomático y bélico, tanto en material de guerra como humano - aunque digamos las cosas por su nombre, señalando que, Estados Unidos, entrena en Jordania a combatientes sirios para atacar al régimen-, y la ayuda por parte de la Liga Árabe a los rebeldes contra Bashar el Assad, no goza del «potencial estimable».
Estados Unidos tiene su proyección en varios centros importantes, como el sostenido problema sobre la Franja de Gaza, el conflicto palestino-israelí, la búsqueda de una «solución» sobre los hechos en Egipto, y como si fuera poco una guerra en Afganistán. La dificultad es muy delicada...la guerra, las armas químicas, son los instrumentos utilizados...los muertos, el resultado.
Pero el tema principal tiene como «movil» la organización Hezbolá, y el apoyo a Assad es -dentro de un argumento para mi no válido- una especie de «fluctuación» de frontera.
Dejemos claro que, Hezbolá tiene el «deber» de apoyar a Bashar el Assad, porque los dos reciben apoyo de Irán - que es su principal aliado-, y además, existe un perfil muy, pero muy sutil; la esencia, el espíritu de los rebeldes sirios, es musulmán shiita, odiado por Hezbolá porque sus rivales libaneses lo apoyan, como asimismo un importante sector suni, del complejo y cambiante mundo árabe.
Lamentablemente, un conflicto demasiado complejo, y la supuesta solución por el momento está lejos.
¡ Ojalá me equivoque !
¡ Que Alá, se apiada de sus muertos !





José AMY
Docente. Diputado (VU) Partido Colorado

Tenencia de armas: «Algunas desmemorias»

Esta es mi opinión: Tenencia de armas: »Algunas desmemorias»
En nota anterior discrepábamos, coincidíamos y analizábamos una disposición «urgente» que el partido de gobierno pretende convertir en Ley antes del término de su gestión. Nos referíamos en aquella oportunidad, al Proyecto de Ley de Tráfico ilícito de armas. Su nombre es tentador a la coincidencia y es ahí donde nos permitimos acompañar la idea, solo en su titulo »TRAFICO ILICITO», sin embargo, el proyecto pretende todo lo contrario, es decir que no enfoca el



problema del trafico y la delincuencia, sino que pretende regular y controlar el uso de armas en los ciudadanos honestos, acorralados por la inseguridad, y al mismo tiempo dejar al libre albedrío de los delincuentes su intercambio de «armas por bicicletas», algo por demás ingenuo. El día 20 de Agosto del presente año con gran rapidez, la bancada frenteamplista dio media sanción al proyecto en cuestión, pero queremos apelar a alguna ayuda-memoria clásicos del «te digo una cosa, te digo la otra».
Mientras que en 2013 el FA argumenta lo malo de «portar un arma» y lo bueno de «liberalizar las drogas», hace escasos años los mismos líderes que hoy tienen cargos ejecutivos, tenían otra retórica. En 2008 los Senadores José Mujica (Hoy Presidente) y Eleuterio Fernández Huidobro (Hoy Ministro de Defensa) estaban dispuestos a sostener una postura de mano dura contra la delincuencia y la drogadicción. Fernández Huidobro instó en varias oportunidades a la población a estar armada para defenderse de un»nuevo tipo de delincuencia que no respeta los códigos». »No importa si es una sensación o si es una inseguridad directa, lisa y llana: es un gravísimo problema. En medio de tal panorama, la querida ministra del Interior le pide a la población que se desarme». Por su parte el hoy Presidente Mujica dijo que »Si un muchacho se pichicatea no puedo hacer nada salvo que la familia decida tratarlo. Yo creo que hay que cambiar el derecho, agarrarlo del forro y meterlo en una colonia (para) sacarle el vicio a prepo», se ve que en ese entonces tenía una visión diferente, porque hace poco insto a su partido a votar un proyecto para liberalizar la marihuana y hoy criminaliza a la población que posee armas, y referido a esto último en aquel entonces el actual Pte. Mujica dijo que»algunas veces tiro al aire cuando siento ladrar mucho a los perros y por el ladrido tiene que haber una persona. No hay chacra que no esté armada» agregando que»Una parte de esta enfermedad de la droga es consecuencia de que hay gente que consume. Y si consumen es porque entra. Y si entra es porque alguien la compra». En igual sentido, otros legisladores de la época y aun en funciones, tenían una postura muy clara sobre las armas, pero que hoy están votando algo todo lo contrario. Por ejemplo, ese mismo año el Dip Carlos Gamou respaldó la postura de Huidobro, asegurando que él está «calzado» desde hace años. Agregó que no entregará su arma calibre 38 que porta desde el año 1995, »a menos que Uruguay se transforme en el jardín de las delicias». Y claramente coincidimos que Uruguay no es un jardín de las delicias sino todo lo contrario, cada día hay más violencia, más delincuencia, más delitos y más droga. Para terminar es bueno recordar otra de las declaraciones del hoy Ministro de Defensa: »no hay más remedio por ahora que armarse. Porque cuando el Estado falla, cuando falta, cuando resigna porque no tiene más remedio o cuando es superado, la ciudadanía tiene pleno derecho a defenderse» nosotros no creemos que la solución sea armarse, sin embargo, sostenemos que ante tanta falta de respuesta del gobierno, la gente está en todo su derecho de hacerlo. Dicho esto queda de manifiesto las «desmemorias» de los actores del gobierno con respecto a la delincuencia, la drogadicción y el desarme civil. ■



José AMORÍN BATLLE
Abogado. Senador. Fue Ministro de Educación y Cultura

Insisten con el cuento de que pague más quién gana más y aumentan el IRPF

Sin duda este gobierno a la hora de recaudar demuestra una frondosa imaginación para sacar dinero del bolsillo de los uruguayos, en particular de aquellos cuyos ingresos son el fruto de su trabajo. Ese es el caso del nuevo anuncio del equipo económico del presidente Mujica, realizado por el ministro del área, Fernando Lorenzo —y respaldado por el propio Danilo Astori- de que se aumentará el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas, el IRPF que pesa sobre el trabajo de la gente. Otra vez el mismo cuento. Ahora insistirán con aquello del que «gana más que pague más» pero después le cobran a la clase media sobre la que siempre, pero siempre,



cae el golpe impositivo. La historia del aumento del IRPF, parece que ahora se creará otra franja, comenzó cuando desde el gobierno se anunció la intención de no devolver los excedentes descontados por el Fonasa. A muchas personas, fundamentalmente trabajadores, se les descuenta a veces un porcentaje muy elevado por concepto del Fondo Nacional de Salud —el que financia la asistencia sanitaria- razón por la cual ese excedente se devuelve. Con la excusa de que se necesita dinero para financiar planes sociales, el equipo económico había analizado la posibilidad de no devolver ese dinero. Pero, tiempo después, el vicepresidente Astori desechó esa idea y propuso aumentar la franja de descuento del IRPF. Cuando este gobierno asumió lo hizo prometiendo la rebaja de dos puntos del IVA y el aumento del monto mínimo de imposición del IRPF, es decir del límite sobre el cual se empieza a aplicar el descuento. El IVA nunca se bajó y el aumento del monto no imponible fue aprobado pero nunca se puso en práctica. Ahora nos encontramos con que habrá otro aumento del IRPF. Esto es atacar a la clase media, es atacar al trabajador al sacarle más dinero de su bolsillo. El Impuesto a la Renta de las Personas Físicas no lo pagan los ricos, lo pagan los trabajadores. Lo paga aquella persona que gana en bruto y por todo concepto más de 18.185 pesos, esos son a los que se castiga por trabajar. Tal vez sea mejor, en la opinión de algunos gobernantes, recibir un plan de esos por los que se paga dinero para no trabajar, y terminar viviendo del Estado. La paradoja de este gobierno es que mientras declara su compromiso con los trabajadores y los desposeídos, castiga duramente a los primeros. Lo vemos en el tratamiento de la Rendición de Cuentas: no hay dinero para los educadores pero hay para pagar cientos de cargos de confianza y miles de nuevos funcionarios públicos. De lo que se trata es de defender al trabajador, al que todos los días pone su esfuerzo para hacer más grande al Uruguay. Eso es lo que ha hecho el Batllismo a lo largo de su historia, y lo que debemos volver a hacer. Eso se hace incentivando el esfuerzo y el compromiso de la gente, no sacándole el dinero, fruto de su labor, de sus bolsillos. Eso es lo que hay que cambiar para que los uruguayos vuelvan a sentir el orgullo y la tranquilidad de vivir honestamente del fruto de su trabajo. El próximo gobierno deberá comenzar a reducir el IRPF y el IASS, elevando el mínimo no imponible hasta eliminar este impuesto que castiga al trabajo.

■

Más impuestos
o menos y mejor gasto público

Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente



Por supuesto que siempre se puede «rascar un poco más el tarro». Es obvio que en un proceso de crecimiento económico como el que hemos vivido en los últimos años seguramente hay quienes pueden ser más recargados aun en su presión tributaria.

La pregunta es si esa es la opción más acertada para fomentar la continuidad del crecimiento de nuestra economía, porque continuar en esa línea traerá consecuencias sobre las decisiones de inversión y, por lo tanto, sobre la continuidad del crecimiento.

La cuestión viene a cuento porque parece bastante claro que el debate en el gobierno no está situado en si es necesario o no gastar más, sino de dónde y de qué manera extraen los nuevos recursos que piensan gastar.

En definitiva, nuevamente «la cuerda se rompe por el lado más débil», es más fácil recaudar más que gastar menos o mejor.

Este es el drama de los últimos años. El incremento del gasto público ha sido impresionante, particularmente el componente aplicado al gasto social. Si se observa el incremento en salud, educación y políticas dirigidas a la población en situación de pobreza se concluirá que ha existido un enorme incremento de recursos destinados a esas areas del gobierno.

Sin embargo, los resultados han sido extremadamente exiguos, por no decir francamente malos o, en algún sentido, directamente inexistentes. En educación y la salud cada vez se gasta más y la situación es cada vez peor. Los indicadores en materia educativa, lejos de mejorar se han ido deteriorando cada vez más y la calidad de la atención de la salud ha disminuido sustancialmente a pesar de que todos los uruguayos cada vez pagamos más por ella.

En lo que refiere a los programas sociales dirigidos a la población en situación de pobreza o indigencia, si bien se han logrado reducir las cifras de pobreza e indigencia, medida en función de ingresos; nadie puede dudar que seguimos teniendo un gravísimo problema de crisis de la integración social, lo que prueba que el impacto de las políticas sociales no ha tenido el resultado que debe reclamarse a políticas sociales bien diseñadas.

La sensación más fuerte es que todos los días desde el MIDES se inventa un nuevo programa social, sin criterio general ni como parte de un plan estratégico bien diseñado. Más bien se observa un panorama de lanzar iniciativas sucesivas, inconexas, puntuales y en su casi totalidad con un fuerte contenido asistencialista, incapaces de generar transformaciones culturales que hagan posible los procesos profundos de reintegración o recomposición del tejido social.

Es más, si el país tuviera la posibilidad de aumentar sustancialmente el gasto público, seguramente una buena parte de esos rubros deberían orientarse a la inversión en infraestructura y desarrollo de la base física (red vial, infraestructura logística, vías férreas, etc) que, a esta altura, se está convirtiendo en un amenazante límite para la potencialidad del desarrollo productivo de nuestro país.

Entonces, ¿cuál es la lógica de que el gobierno esté embarcado otra vez en debatir cómo se van a aumentar los impuestos?

Durante toda esta etapa de excepcional crecimiento de nuestra economía, el gobierno gastó todo lo que se creció y más aun, al punto de tener actualmente un nivel de déficit fiscal que no es entendible para los niveles de crecimiento alcanzados.

Sin embargo, en el gobierno (aunque algunos lo reconocen pero callan) no se discute sobre la calidad del gasto público social. Todos saben que el aumento del gasto social se parece a echar plata en un barril sin fondo; todos deberían reclamar resultados y mejoras en los indicadores antes de acordar seguir sumando recursos de manera irracional.

Pero no. Es más fácil, sobre todo cuando estamos a un año de las elecciones, evitar la discusión de fondo, la que duele y deja en evidencia la impresionante ineptitud de diversas areas del Estado y se prefiere debatir sobre si se elimina la devolución del FONASA o se aumentan las tasas de IRPF de los sectores de mayores niveles de ingresos. Como dijo el Ministro si hay devolución del FONASA es porque hay sectores de la población que ganan muy bien y, por lo tanto, pueden soportar mayores niveles de carga tributaria.

La idea es sencilla, en vez de eliminar la devolución del FONASA, que dejaría muy mal parado al propio Ministro porque estaría en contradicción con los fundamentos que él mismo expresó para explicar por qué se devolvía el excedente del aporte al FONASA y porque además lloverían las acciones de inconstitucionalidad, se aumentan las tasas de IRPF y no existe ninguna chance de cuestionamiento jurídico; simplemente se aumentó la presión tributaria sobre un sector de la población y, entonces, se reducirán en proporción los montos de devolución del FONASA.

Sencillo y simple. Nada más que de esta forma se elude el verdadero problema, que no es cuánto ganan los que tienen mayores ingresos, sino por qué el Estado gasta fortunas en diversos sectores sociales sin obtener ningún tipo de resultado positivo.

¿Alguien tiene dudas de que este nuevo incremento de la recaudación terminará destinándose a un nuevo programa de los «n» programas del MIDES, cuyo resultado «brilla por su ausencia»?

Este es el verdadero problema de fondo que el gobierno obvia asumir y discutir aprovechando la bonanza de estos años. Lo del principio, es más fácil aumentar impuestos a los que tienen más para gastar más y peor, que exigir una imprescindible mejora en la calidad del gasto.

■





Washington ABDALA
Abogado. ex Diputado. Periodista. Docente Universitario.

NEGAMOS, negamos, negamos...

Leer gente inteligente te ayuda a evitar experiencias. Uno entiende más sin necesidad de vivir lo que ya vivieron otros más lúcidos que uno.
Hoy leyendo a Paul Auster entendí algunas razones por las cuales podemos sufrir y no llorar por asuntos trascendentes y a la vez como podemos llorar por imbecilidades que la televisión, o lo que sea nos logra extraer. Pensé que era el único enfermo al que le pasaban esas cosas. Por suerte este genio me explicó que a él le sucede lo mismo...y eso me tranquilizó.
Cuando murió mi abuela hace muchos años y yo era un joven idiota estuve todo el día trabajando, hice toda la mañana como que el tema no me era



relevante, me engañé ex profeso...todo porque me partía el alma semejante asunto y lo estaba negando. Ese es el tema, negamos demasiadas cosas en esta vida, negamos la necesidad de llorar, negamos la posibilidad de decirnos las cosas de frente por temor a ofender, negamos todo por lo que pensará fulano o mengano. Negamos, negamos y negamos. Somos genios en la auto castración y un día de viejos nos encontramos diciendo « si yo hubiera dicho tal cosa o tal otra» y todo ya está en otro circuito.
A mi me pasa que en esta etapa de incontinencia oral en la que estoy ya casi no niego nada, casi no miento nada y casi no me molesta nada. Y vaya que uno recibe maldades, cosas agrias, cítricas de gente que se toma la libertad de decirlas. Claro, hoy me pasa que son tropas los que tiran afecto y amor...y eso se siente, se los juro.
En realidad cuando uno no espera casi nada de nadie, te haces rico porque todo lo que te viene es de arriba...no lo estás esperando. Esa es una escuela que yo aplico hace unos años. Me libera de expectativas. No las tengo. Ni de mi mismo las tengo. Con lo cual mis rendimientos, mis sentimientos, lo que soy me va fluyendo sin demasiado histeriqueo. Sin demasiado, no dije: sin nada de histeriqueo.
No esperen nada de nadie, no agiten la esperanza de manera vana, no sueñen con lo que es un sueño, el realista es al final el que recibe más de las utopías, del amor y de lo etéreo. Los románticos están en el cadalso, siempre esperarán más del otro y el otro nunca les dará lo que anhelan, es un hecho. ■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Discriminación positiva

Un antiguo aforismo señala que «no hay peor injusticia que tratar en forma igual a desiguales» justificando de esa manera y de algún modo, el trato preferencial que reciben ciertas personas por la especial condición en que se encuentran frente al resto de una población determinada. Sin entrar al análisis de lo que es, o debe entenderse por Justicia y mucho menos, sin pretender profundizar sobre lo justo o injusto de algunas situaciones -en el breve espacio de este artículo- nos ocupa el problema relacionado con la inserción laboral de los discapacitados o de las personas con «capacidades diferentes», que pretenden obtener su sustento en base a su trabajo y dedicación.
Situación especial que se da en nuestra sociedad, donde aún (y pese a las buenas intenciones de quienes impulsaron la sanción de leyes que



pretenden nivelar asimetrías) el prejuicio sigue tan campante.
Observemos que el número de personas que declaran algún tipo de incapacidad o invalidez, trepa a casi dieciséis de cada cien personas, lo que en nuestra población alcanza a más de medio millón de uruguayos. No resulta menor esta cifra, menos tratándose de personas, que requieren una asistencia especial, y dentro de ese número existen quienes padecen una discapacidad motriz, pero pueden valerse por sí mismos y desempeñar tareas laborales en igualdad de condiciones con personas que no las padecen. Habrá que estar en cada caso a la recomendación de un terapeuta ocupacional que aconseje el tipo de tareas más apropiadas a desempeñar.
No es lo mismo padecer una discapacidad motriz que, una discapacidad intelectual, donde la posibilidad de adquirir conocimientos o destrezas muchas veces no va más allá –en el mejor de los casos- de un entrenamiento para la tarea a cumplir.
¿Cómo será el cumplimiento de la asiduidad y la puntualidad a la hora de desempeñarse laboralmente? ¿Podrá considerarse de la misma manera a discapacidades tan distintas? ¿Hasta qué punto incidirá la discapacidad para resolver imprevistos? ¿Podrá exigírseles cumplir de la misma manera? ¿Será posible aplicar plenamente las leyes vigentes?
Lo cierto es que la Ley 18.651 establece normas que contemplan ambas discapacidades y pretende integrar laboralmente a estas personas, pero a pesar de haber sido sancionada en marzo del 2010, aún no se ha reglamentado y lo que es aún peor, desconociendo que la propia norma estableció plazos y responsabilidades por si ello no ocurriera…
En los hechos, el porcentaje del 4% de las vacantes, que previó el legislador para proveer con aquellas personas discapacitadas que demostraran tener idoneidad para el desempeño de cargos públicos, aún está muy lejos de cumplirse. Mientras tanto, se ha aprobado en el Parlamento otra norma que establece otra «discriminación positiva», esta vez, con respecto a los afrodescendientes con quienes, se dispuso proveer el 8% de las vacantes de la función pública, llegando a prever hasta no habilitar los llamados en caso de incumplimiento.
Sin embargo, la verdadera inclusión laboral que conlleve la integración social más plena, ocurrirá en la medida en que la sociedad en su conjunto y ella a través de los responsables en cada caso, dejen atrás los prejuicios y asuman la posibilidad de desempeño –en igualdad de condiciones- de aquellos discapacitados que hayan demostrado poseer la idoneidad que se requiera para el trabajo al que se postulan. Todo el resto serán palabras muy lindas, políticamente correctas, pero que no conducirán a nada. ■

El futuro del Mercosur, la necesaria flexibilidad y el regreso de Paraguay

Nicolás Albertoni
Especialista en Inserción Intencional, investigador y docente del Departamento de Negocios Internacionales (UCUDAL)



La realidad actual confirma cada vez más que el bloque sudamericano se encuentra en un momento bisagra acompañado por un pedido de redefinición urgente de sus objetivos iniciales. No es posible para ningún bloque económico avanzar con unArancel Externo Común cada vez más perforado, con las numerosas barreras no arancelarias (interpuestas por Argentina principalmente), con elevadas restricciones al movimiento de mercancías (como lo está haciendo Brasil) y el aumento de la búsqueda de inversiones por la vía de la competencia fiscal.

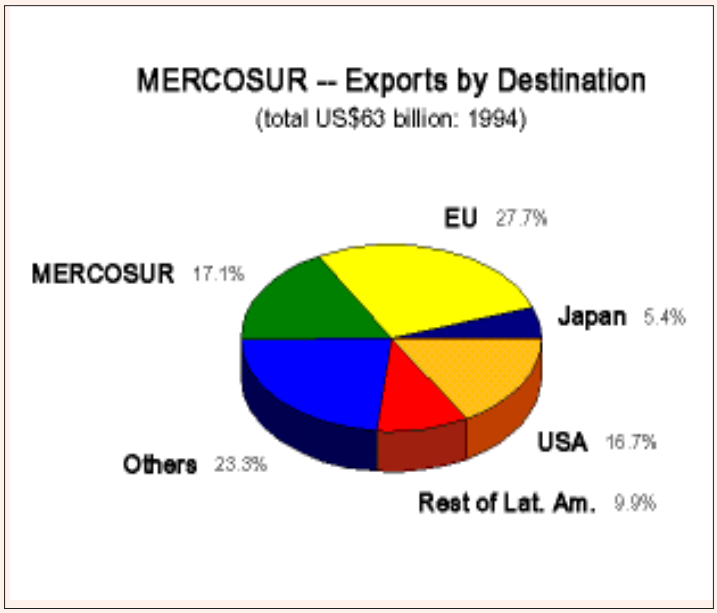
A todo esto se le agrega que Paraguay, miembro suspendido en 2012, se le invita a regresar a un bloque cuya presidencia Pro Tempore es ocupada por un país que su parlamento no aceptó y con el que al día de hoy tiene las relaciones diplomáticas suspendidas. La pregunta es: ¿hasta dónde se pretende llegar para volver a confirmar que el Mercosur es cada vez más un ancla del proceso de desarrollo de los países que lo integran?

Mientras tanto avanza un acuerdo transatlántico y otro transpacífico que abarcaran el 50% y el 30% del comercio mundial, respectivamente.

Bien se podría defender al Mercosur teniendo como fundamento la intención –para nada menor– de mantener la unidad sudamericana, pero sucede que ni siquiera los miembros plenos colaboran con poner las bases que contribuyan con transmitir algo de esperanza. Se lo defiende con palabras y se lo destruye con hechos .Como bien señalara días atrás el secretario Iberoamericano Enrique Iglesias »hay que flexibilizar el Mercosur porque si los países no pueden cumplir con lo que se prometen, es mejor bajar un poco el listón y comprometernos a cosas que son realistas».

Asimismo, si bien mucho se debate sobre el desgaste institucional del Mercosur y los escasos avances en materia económica y comercial; no existe muestra más clara de que hasta los Estados Partes del bloque empiezan a desconfiar de su eficacia, al ver la creciente bilateralidad de sus miembros para resolver los problemas importantes.

La XLV Reunión del Consejo del Mercado Común (CMC) del Mercosur ha dejado en evidencia que los países miembros de bloque han optado por profundizar los asuntos políticos desde el ámbito regional y dejar los asuntos comerciales para el ámbito bilateral. El propio canciller de Uruguay señaló al concluir la última cumbre que «la relación comercial Paraguay-Venezuela se va a resolver como se están resolviendo algunas cosas comercialmente en el Mercosur, cuando uno quiere un trámite más rápido, más expedito, tiene los mecanismos bilaterales para resolverlo.Uruguay tiene con Brasil el GAN y con Argentina su Comisión de Comercio.Paraguay para resolver cualquier tema comercial con Venezuela tiene una normativa común también, que puede estar fuera del Mercosur» (Radio El Espectador, Uruguay, julio de 2013). En la declaración final de la última Cumbre, el pasado 12 de julio en Montevideo, en materia de normas, fueron 15 las aprobadas, uno de los números más bajos de los últimos años.



Desde el Mercosur, ha quedado demostrado que para los acuerdos comerciales importantes existe poco consenso interno. El caso de la negociación entre el Mercosur y la Unión Europea es un claro ejemplo de lentitud, con más de 15 años de avances inconclusos.

Con China sucede algo más serio aún, ya que Paraguay aún mantiene relaciones diplomáticas con Taiwán –y en su discurso de toma de mando, Cartesresaltó que profundarían las relaciones con este país– por lo tanto, de retornar al bloque, difícilmente el Mercosur en su conjunto podría avanzar en un acuerdo común con el mayor consumidor mundial.

La necesaria flexibilidad

Hoy en día parecería ser que el ámbito Mercosur es el espacio donde se exige a los países cumplir con sus obligaciones y la bilateralidad es el camino para reclamar por los derechos de los Estado Partes. ¿Esto tiene coherencia? ¿No es hora ya de institucionalizar la flexibilidad para que los distintos países puedan avanzar cada uno a su tiempo y forma?

Una reflexión aún más a fondo pasaría por analizar si la unión aduanera está siendo un instrumento idóneo para países con escalas económicas tan distantes.Un dato a no perder de vista es que hoy existen en el mundo poco más que diez uniones aduaneras de las cuales menos de cinco funcionan correctamente. Estas uniones aduanaras que funcionan, tienden a ser de economías que en mayor medida cuentan con mercados con una escala más homogénea que la que existe hoy entre los miembros del Mercosur. Para Uruguay, no es lo mismo ver en Brasil un cliente estratégico que un socio con el cual se pretenda trazar una política comercial externa común, tal como lo establecen las características de una Unión Aduanera.

Una propuesta concreta que avala la posibilidad real de flexibilizar las negociaciones es el caso de que cuando un país firma una acuerdo bilateral antes que el resto de sus socios en el Mercosur, se debería proponer una cláusula en la que se señale que, de concretarse en el futuro un acuerdo entre Mercosur y ese tercer país, el miembro que ya estableció un acuerdo anteriormente se podría adherir a las condiciones de este segundo acuerdo, dejando sin efecto el primero. Esto habilitaría a los países pequeños a avanzar a un tiempo más coherente que el que lo deben hacer los países de mayor escala.

Paraguay retornará pero ya nada será igual. Todo indica, según las palabras del presidente Cartes en su toma de mando que su país retornará al bloque sudamericano. Asimismo, la forma en que se trató a este país desde el resto del Mercosur seguramente genere cambios en la forma en que Paraguay mirará a este proyecto de integración. Tal como ya lo indicó el futuro ministro de Exteriores de Paraguay, Eladio Loizaga, su país «negociará la reincorporación de Paraguay al Mercosur de manera bilateral e individual con la Argentina, Brasil y Uruguay, aunque excluirá a Venezuela, país que se integró al bloque sin el voto paraguayo». Agregando que «no hay una reunión conjunta porque son temas que se enfocarán en forma bilateral». No es menor resaltar que Paraguay retornará, pero lo hará decidido a proponer mecanismos de flexibilización en el bloque. El propio Loizaga también afirmó que «la prioridad de la administración de Cartes será la flexibilización de las normativas del Mercosur para permitir relaciones con otros países y bloques […] La posición del Paraguay, que hoy es observador en la Alianza del Pacífico, va a ir avanzando».

Este planteo de Paraguay, abre un nuevo escenario esperado por muchos hace bastante tiempo. De aceptarse este mecanismo de bilaterlización ya quedaría como una herramienta instaurada en el bloque y posiblemente sea el camino que tomará el Mercosur para alivianar sus debilidades que existen al buscar negociar de manera conjunta.

El camino que abre Paraguay parecería volver a confirmar que siempre de las debilidades se encuentran fortalezas, porque más allá del lamentable trato que ha recibido este país de parte de sus socios, hoy se podría transformar en un elemento clave para exigir coherencia en un bloque que de continuar por la senda de mirarse «hacia adentro» le está dando la espalda a un mundo desarrollado que se integra y crece mirando «hacia afuera».

■



Daniel BIANCHI
Médico. Diputado PC por Colonia

Ahora también cocaína

Hay cuestiones con las que no se puede improvisar.
Hay temas que requieren ser planteados y analizados con madurez, prudencia, reflexión y buen juicio.
La vida y la salud de las personas son dos de ellos.
Por eso llama poderosamente la atención que al mismo tiempo que en Uruguay persiste casi con el sello propio de la Inquisición Española la restricción al tabaco y se pretenden acrecentar las limitaciones al acceso a las bebidas alcohólicas, discordantemente prosigue su marcha, sólo con el respaldo del oficialismo, el plan del presidente José Mujica de legalizar la marihuana, al que, como si fuera poco, se ha sumado en las últimas horas la propuesta de Tabaré Vázquez de legalizar también la cocaína.
Parece un mal sueño, pero no lo es. Lejos de tratarse de una pesadilla o una alucinación, es una propuesta concreta realizada por quienes hoy manejan los hilos del Estado y tienen el afán de seguir haciéndolo.
El Gobierno defiende a ultranza su posición insistiendo que se trata de una «política coherente de seguridad y salud pública», pero lo cierto es que entre restringir el cigarrillo y el tabaco, y legalizar la marihuana y la cocaína, existe una fabulosa contradicción. El oficialismo desarrolla criterios diferentes para uno y otro flagelo, y lo peor de ello es que muy indolentemente lo niega.
Hasta ahora había utilizado con una llamativa liviandad el inaceptable argumento de que legalizar la marihuana permitiría al Estado «arrebatarle la circulación de esa droga a los cárteles y que los consumidores no fueran tentados a obtener otras más nocivas», con lo que si el Estado pasa a hacerse cargo de la «regulación controlada del mercado de marihuana» -tal como desde el Gobierno se hace hincapié en que se designe este proyecto- estará ocupándose él mismo de manejar una industria dirigida a destruir la salud de los uruguayos.
La argumentación del proyecto subraya la necesidad de generar las herramientas para «separar el mercado de la marihuana del mercado de las otras drogas, de manera que se reduzca el número de nuevos ingresos de personas al mercado de sustancias toxicológicamente más riesgosas, como la pasta base o la cocaína». Pero, más allá de la profunda controversia que lo anterior implica, la aparición de Tabaré Vázquez promoviendo ahora que debe procederse de la misma manera con la cocaína, invalida por completo el argumento anterior. Eso es bien claro.
Originalmente la iniciativa tenía un único artículo, pero durante el tratamiento parlamentario aquel se convirtió en cuarenta y cuatro artículos en los que se establecen los marcos regulatorios para la plantación, el trasiego, la venta, la dosificación y el consumo del cannabis. El texto instituye la creación de un ente estatal regulador -¡más cargos rentados y más burocracia!- encargado de emitir licencias y de controlar la producción y la distribución de la droga, que podría adquirirse en farmacias especialmente habilitadas.
Pero es imposible imaginar al Estado uruguayo regulando la producción, la venta y el consumo de la marihuana, cuando hasta ahora se ha mostrado incapaz de regular el consumo de alcohol a pesar de contar con muchísimas más herramientas y organismos de vigilancia e intervención para hacerlo.
Cierto es que ha sido mayormente la pasta base, más barata y adictiva que la marihuana, la que ha ocasionado los mayores estragos en los últimos años en el país, convirtiéndose en una de las causas del aumento de la inseguridad en las calles. Pero no menos cierto es que la marihuana es la puerta de acceso al mundo de la drogadicción, inmersas en el cual las personas progresivamente comienzan a apostar por drogas más duras.
Agravia, por tanto, que el propio Estado uruguayo, encargado de velar por la salud y la vida de los uruguayos sea, precisamente, el que atente contra ellas a impulsos de burócratas empeñados en contribuir al desarrollo de una enfermedad embarcados en una suerte de aventura improvisada, mal analizada, peor instrumentada y tristemente calificada como «un experimento» por el propio presidente Mujica.
Como si experimentar con la vida de los uruguayos fuera aceptable.

Santiago A. ESTEVEZ ORTIZ
Convencional del Partido Colorado por Rivera

Una Lucha de Todos

El último 16 de Agosto, Montevideo recibió la visita ilustre de tres luchadores por la libertad y los Derechos Humanos en Cuba.
Estos tres cubanos están realizando una gira por América Latina contando y denunciando los atropellos de un régimen autoritario que luego de la revolución cubana en la década del 50´ se perpetuo en el poder.
La realidad en la isla caribeña es dura. Estos jóvenes son integrantes del Movimiento Cristiano de Liberación (MCL), esta organización de resistencia fue fundada por el popular líder y mártir de la disidencia Oswaldo Payá, asesinado por el gobierno que encabeza Raúl Castro.
Luego de la muerte de su padre, Rosa Maria Payá se convirtió en la líder natural del MCL, a pesar de sus 24 años y a pedido de una Diputada Noruega está nominada al Premio Nobel de la Paz 2013 junto al Movimiento Cristiano de Liberación.
Charlando con Rosa Maria, Eriberto Liranza y Erick Alvarez pude interiorizarme más sobre un régimen que está en todo, que controla todo y a todos.
Ellos me contaban como es la vida del joven opositor en Cuba, una vida con una heroicidad enorme por la causa que defienden, la Libertad, la Democracia y los Derechos Humanos. Pero como grande son las causas que estos jóvenes defienden, grandes son los escollos que enfrentan.
Enfrentan un gran aparato estatal que no tiene como fin defender al pueblo, si no que ese aparato inmenso esta para mantener a una elite en el poder cueste lo que cueste, elite plagada de lujos bancada por una corrupción que empobrece y arruina cada día más a Cuba.
Cuba gobernada por los Castro está lejos de ser aquel paraíso que nos dibuja el Frente Amplio, el Pit-Cnt o la FEUU.
Los Castro mantienen un régimen que desprecia al individuo, no admite que ningún ciudadano piense distinto a la «Revolución», cargando con dureza contra aquellos que le dicen a los dictadores queremos libertad, necesitamos derechos.
En la isla los presos políticos abundan, lo exiliados se multiplican, y peor todos sienten miedo.
En ese paraíso comunista los ciudadanos no tienen el más mínimo derecho de elegir a donde ir. El gobierno prohíbe ferozmente la salida de los cubanos sin autorización, no permite que aquellos que están afuera puedan regresar, disimulando esta situación con una falsa reforma. Y peor controla y muchas veces prohíbe incluso la libre circulación de personas entre distintas ciudades dentro de la isla. Una revolución que se gesto para combatir un dictador se transformo en una de las peores dictaduras.
Un régimen que se dice defensor del pueblo, defensor de las causas populares, se ha transformado en el mayor flagelo para una población que aparte de las libertades políticas, ni siquiera tiene satisfecha sus necesidades más básicas. Por ejemplo en Cuba el salario medio es de entre USD 20 Y USD 40 mensual.
Ellos contaban las dificultades que tienen la población cubana de acceder a alimentos, por ejemplo la dificultad de acceder a carne vacuna; faenar una vaca generalmente se pena más duramente que un homicidio, incluso formándose un mercado negro de la carne. O la contradicción de que en una isla como Cuba no hay pescados para el consumo de su gente, la pesca también está prohibida.
El gobierno comunista a destruido la economía, incluso a mi pregunta de cuál era el principal rubro que movía la economía desperté una risa, la respuesta fue «esta todo destruido», las exportaciones son mínimas, un poco de café, un poco de servicios.
Los países que allí invertían, China, por ejemplo, se han ido por el incumplimiento del gobierno con lo acordado.
En fin un país con mucho potencial en lo turístico, en la agricultura, está estancado, dependiendo de las dadivas de gobiernos extranjeros que los Castro apoyan ideológicamente, pero los que más sufren son los propios cubanos, porque al contrario de lo que dicen los defensores de la dictadura en Cuba solamente vive bien aquel que está cerca de los Castro y vive de la corrupción.
Conociendo esta situación, considero que todos los ciudadanos con convicciones democráticas y republicanas tenemos el deber de defender y apoyar las causas por las que luchan a diario Maria Rosa, Eriberto y Erick y otros tantos opositores al régimen comunista.
En América Latina infelizmente se está extendiendo una fiebre de populistas apoyados por esa dictadura feroz. Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua ya están bajo el yugo de caudillos admiradores de los Castro e imitadores de su practicas, organismos internacionales como la OEA dan la espalda a esa situación, con su secretaria general Inzulza manejado por los gobiernos populistas, y ni que hablar de la UNASUR o la CELAC que apoyan directamente al gobierno dictatorial.
Aunque parezca lejano si nosotros no defendemos y cuidamos a ultranza nuestras Libertades, nuestra Democracia, nuestras instituciones a diario estamos al acecho de populistas autoritarios que abundan por nuestras patrias.

Abriendo el paraguas de la coalición

ESTOY EN CONTRA

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



El próximo 7 de septiembre se reunirá la Convención Nacional del Partido Colorado, para discutir las actuaciones que llevó adelante el Comité Ejecutivo de la colectividad, orientadas a alcanzar un acuerdo con el Partido Nacional que haga posible votar bajo un mismo lema (acumulando sus votos) a un candidato colorado y a un candidato blanco para la Intendencia de Montevideo en las elecciones departamentales de 2015. La historia de esta idea es larga, pero convengamos en que su primera instancia formal fue la visita que en mayo de 2012 realizó una delegación del CEN colorado al Honorable Directorio blanco. Hoy, un año y medio después de aquel planteo, las posiciones están claras y alineadas: el Honorable Directorio del Partido Nacional se ha pronunciado a favor del acuerdo, y también lo han hecho los dos sectores colorados con representación en el Comité Ejecutivo Nacional. En ambas colectividades se procesaron discusiones y discrepancias, que fueron zanjadas por convicción o por votación, de modo que puede decirse que las amplísimas mayorías de las dirigencias de los dos partidos están listas para dar este paso gigantesco, tras 180 años de encuentros y desencuentros, a cuyo ritmo se construyó este país. La decisión de las dirigencias partidarias no es producto de un oscuro conciliábulo de poder, sino que recoge y responde a un extendido reclamo ciudadano que, a falta de otra evidencia, por ahora se expresa en las encuestas. Según las últimas mediciones conocidas, las intenciones de voto en Montevideo son las siguientes: FA 36%, PN 15%, PC 9%, PI 2%, Indecisos 36%; pero resulta que el 46% está dispuesto a votar en el marco de un acuerdo entre el Partido Colorado y el Partido Nacional. O sea: blancos y colorados, separados, llegamos al 24%, pero juntos, al 46%; la coalición es casi el doble que la suma de las partes, ¡antes de existir! Para los analistas está claro: Adolfo Garcé ya dijo que el FA va camino a perder Montevideo; Luis Eduardo González fue más cauto: habla de una elección «fuertemente competitiva»; en cualquier caso, quiere decir que «peligramos ganar». ¿Cómo sigue esta (inédita) historia? Los blancos ya están listos para firmar, porque el Directorio tiene atribuciones suficientes para formalizar el acuerdo; pero los colorados tenemos que pasar por la Convención Nacional, porque la Carta Orgánica así lo determina: para celebrar acuerdos con otra colectividad, se necesita el voto favorable de 2/3 de la Convención, que son 402 convencionales. Se supone que la Convención del 7 de septiembre fijará



la fecha y condiciones para la tal votación, que también se supone será el inmediato 14 de septiembre.

TODO MAL

Para preparar los documentos que deben presentarse ante la Corte Electoral a efectos de registrar el nuevo lema común que ampararía al acuerdo, el Comité Ejecutivo colorado instaló varias comisiones, con representantes de todos sus sectores, que redactaron propuestas de acta fundacional, declaración de principios y carta orgánica. Otro tanto hicieron los blancos y en las últimas semanas, hasta ahora mismo, ambos partidos han venido cambiando figuritas para llegar a textos comunes. En la Convención colorada del 7 de septiembre habrán de ventilarse esos documentos pre acordados, que contienen los requisitos indispensables para constituir el instrumento político de la coalición. Y serán esos documentos, así como vienen, sin posibilidad de modificación, los que deberán ser votados por sí o por no, a favor o en contra, por los convencionales colorados. Yo anticipo que estoy en contra de todo, que los documentos van a resultar mucho menos que satisfactorios, que va a estar todo mal, horrible, espantoso: el acta, la carta orgánica, y ni te digo el programita de principios. A todo le va a faltar algo, a todo le va a sobrar algo. No hará falta buscar el pelo en la sopa: aquello será una sopa de pelos. Cien cosas tendrán para sacarle, quinientas para agregarle, mil excusas podrán encontrarse para impugnarlos, criticarlos, despedazarlos. Hasta faltas de ortografía tendrán esos documentos. Está más que cantado que los tales documentos bipartidarios no van a dejar contento a nadie. La buena noticia es que las parrafadas que no nos gusten siempre podrán ser atribuidas al otro partido… Y el asunto es que, salvo que contuvieran ofensas mortales a los padres fundadores y a las madres que los parieron (que naturalmente no van a contener), lo que toca es apoyarlos, con toda el alma, con las dos manos, llenos de esperanza y convicción.

VAMO'A LO QUE VINIMO'

En efecto, los papelitos van a decir lo mínimo indispensable para cumplir los requisitos y registrar el lema común en los plazos legales. Y lo van a decir como buenamente se hayan puesto de acuerdo un puñado de colorados y un puñado de blancos, para allanar el camino. Ahora no hay tiempo de escribir para la historia: estamos haciendo historia. Los papeles estarán borroneados, la sintaxis blanca siempre fue deficiente, el parto será de nalga, pero la criatura nacerá y cumplirá su destino: darle a los montevideanos una alternativa cierta para acabar con el monopolio frenteamplista, «agotado y agostado» tras 25 años de querer y no poder, ni saber, como resulta de toda evidencia observando el estado de La Ciudad, escuchando a los jerarcas departamentales y preguntándole a los ciudadanos. La coalición es para eso, que es de esencia a los partidos políticos, a la democracia, a la libertad y a la república: poder elegir, llegar a las urnas para cambiar, desafiar a la situación, ganar, y prestar servicio. ¿A cualquier precio? ¿De cualquier manera? ¿El fin justifica los medios? No, nada de eso significa la coalición de blancos y colorados. A unos y a otros nos respaldan 180 años de historia, hectolitros de sangre derramada, ríos de tinta escrita, y la construcción de un país que supo ser modelo de virtudes y que hoy tiene en riesgo su misma identidad. La coalición por Montevideo es un acto de responsabilidad, de coraje, de decisión, y es el anuncio del cambio. Eso es lo que dirán los papelitos que serán presentados a la Convención Nacional del Partido Colorado el 7 de septiembre, eso y no otra cosa; lo demás, es lo de menos.